



Organización
Internacional
del Trabajo

unicef 

para cada infancia



RESUMEN EJECUTIVO

TRABAJO INFANTIL

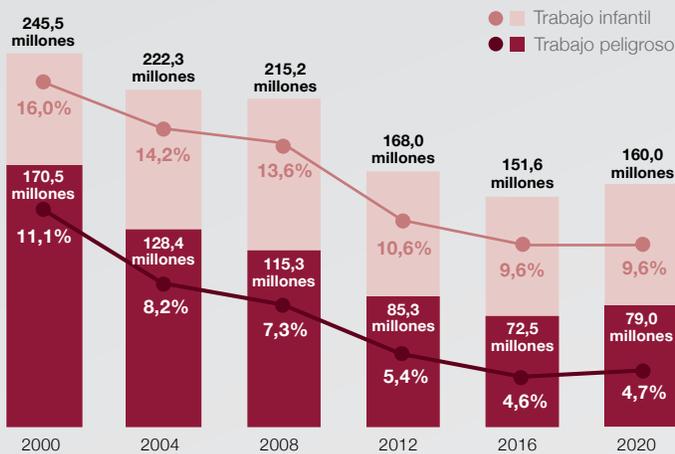
ESTIMACIONES MUNDIALES 2020, TENDENCIAS Y EL CAMINO A SEGUIR

El trabajo infantil en un vistazo

Tendencias

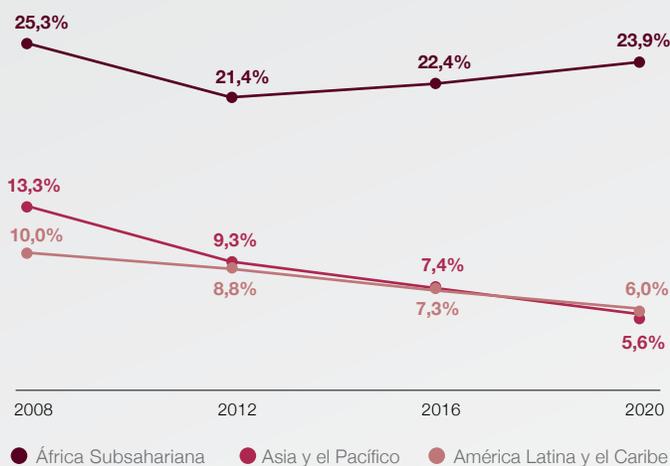
La lucha mundial contra el trabajo infantil se ha estancado desde 2016

Porcentaje y número de niños de 5 a 17 años en situación de trabajo infantil y de trabajo peligroso



En Asia y el Pacífico y en América Latina y el Caribe, el trabajo infantil ha disminuido de forma constante desde 2008; en África Subsahariana no han podido realizarse progresos similares

Porcentaje de niños de 5 a 17 años en situación de trabajo infantil, por región



Notas: La cifra muestra los grupos regionales utilizados para la presentación de informes de la OIT. No se disponía de datos históricos comparables antes de 2016 para otras regiones.

Situación actual

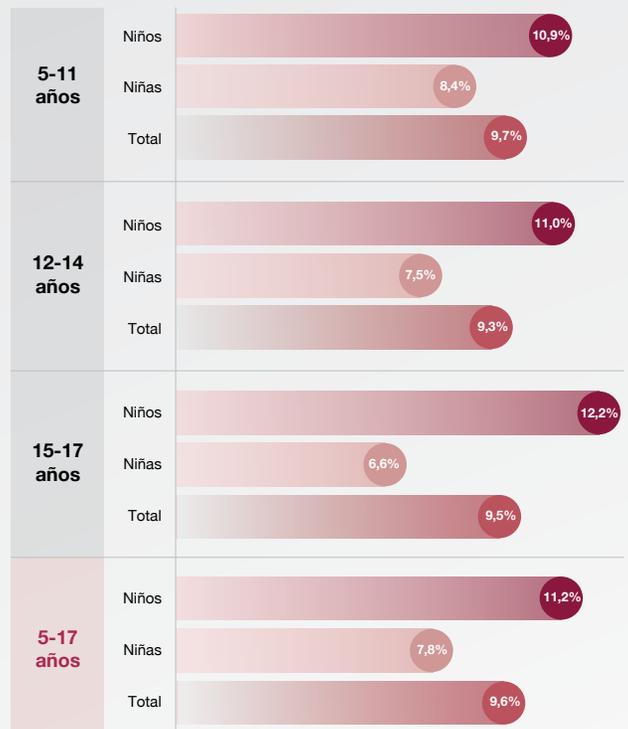
En el mundo, 160 millones de niños se encuentran en situación de trabajo infantil; de los cuales 79 millones realizan trabajos peligrosos

Número de niños de 5 a 17 años en situación de trabajo infantil y de trabajo peligroso



El trabajo infantil es más frecuente entre los niños que entre las niñas, a todas las edades

Porcentaje de niños de 5 a 17 años en situación de trabajo infantil, por edad y sexo



Hemos hecho una promesa a los niños de poner fin al trabajo infantil

África Subsahariana es la región con la mayor prevalencia y el mayor número de niños en situación de trabajo infantil

Porcentaje y número de niños de 5 a 17 años en situación de trabajo infantil, por región

Notas: El tamaño de las burbujas es proporcional al número absoluto de niños en situación de trabajo infantil. Las cifras muestran los grupos regionales utilizados para la presentación de informes sobre los ODS. La región de Oceanía se omite debido a la baja cobertura de datos. Por este motivo, las cifras específicas de las regiones no representan el total mundial.

África Subsahariana

23,9%
86,6 millones

Asia Central y Meridional

5,5%
26,3 millones

Asia Oriental y Sudoriental

6,2%
24,3 millones

África Septentrional y Asia Occidental

7,8%
10,1 millones

América Latina y el Caribe

6,0%
8,2 millones

Europa y América del Norte

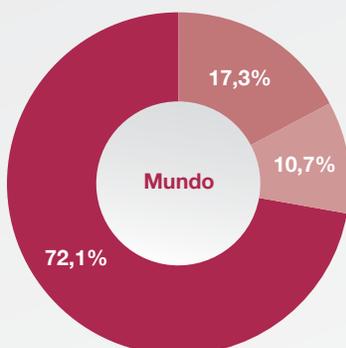
2,3%
3,8 millones

La mayoría de los niños en situación de trabajo infantil trabajan en su propia unidad familiar

Distribución porcentual de niños de 5 a 17 años en situación de trabajo infantil, por situación en la ocupación

- Trabajadores familiares auxiliares
- Trabajadores remunerados
- Trabajadores por cuenta propia

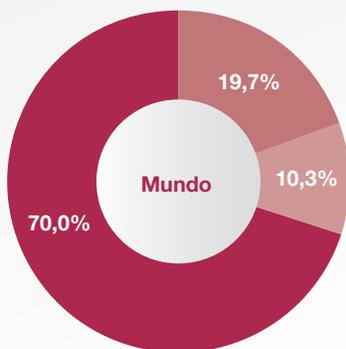
Nota: Debido al redondeo, las cifras de los porcentajes no suman el 100%.



El sector agrícola representa el mayor porcentaje de trabajo infantil en todo el mundo

Distribución porcentual de niños de 5 a 17 años en situación de trabajo infantil, por sector de actividad económica

- Agricultura
- Servicios
- Industria



Impacto de la pandemia de la COVID-19

Si no se adoptan medidas de mitigación, el número de niños en situación de trabajo infantil podría aumentar de 160 millones en 2020 a 168,9 millones a finales de 2022

Número de niños de 5 a 17 años de edad en situación de trabajo infantil, tendencias hasta finales de 2022



© UNICEF/UNI274800/Soumaila

No hay tiempo que perder



El informe **Trabajo infantil: Estimaciones mundiales 2020, tendencias y el camino a seguir** hace un balance de la situación en la que nos encontramos actualmente en lo que respecta al esfuerzo mundial para poner fin al trabajo infantil. El informe, publicado en el Año Internacional para la Eliminación del Trabajo Infantil de las Naciones Unidas, por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), ambos guardianes de la **Meta 8.7** de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), describe el alcance y las características fundamentales del trabajo infantil hoy en día, y los cambios operados con el tiempo.

En consonancia con las estimaciones sobre el trabajo infantil producidas por la OIT cada cuatro años desde el año 2000, los cálculos para 2020 se basan en la extrapolación de datos extraídos de las encuestas nacionales de hogares. Las nuevas estimaciones utilizan más de 100 encuestas de hogares que abarcan a dos tercios de la población mundial de niños de 5 a 17 años de edad.

Lo que el informe nos indica es alarmante. Los progresos mundiales en la lucha contra el trabajo infantil se han estancado por primera vez desde que empezamos a producir estimaciones mundiales, hace dos decenios. Además, si no se adoptan medidas urgentes de mitigación, la crisis de la COVID-19 probablemente dé lugar a que muchos más millones de niños se encuentren en situación de trabajo infantil.

Estos resultados ponen de manifiesto la cruda realidad del compromiso de la comunidad internacional de poner fin al trabajo infantil de aquí a 2025. Si no reunimos la voluntad y los recursos necesarios para actuar ahora a una escala sin precedentes, el calendario para poner fin al trabajo infantil se prolongará muchos años.

► **META 8.7 DE LOS ODS**
Adoptar medidas inmediatas y eficaces para erradicar el trabajo forzoso, poner fin a las formas contemporáneas de esclavitud y la trata de personas y asegurar la prohibición y eliminación de las peores formas de trabajo infantil, incluidos el reclutamiento y la utilización de niños soldados, y, de aquí a 2025, poner fin al trabajo infantil en todas sus formas.

ESTIMACIONES Y TENDENCIAS MUNDIALES

El trabajo infantil sigue siendo un problema persistente en el mundo hoy en día. Las últimas estimaciones mundiales indican que 160 millones de niños –63 millones de niñas y 97 millones de niños– se encontraban en situación de trabajo infantil a nivel mundial a principios de 2020, lo que representa casi 1 de cada 10 niños en todo el mundo. Un total de 79 millones de niños –casi la mitad de todos los niños en situación de trabajo infantil– realizaban trabajos peligrosos que ponían directamente en peligro su salud, seguridad y desarrollo moral.

Los progresos mundiales en la lucha contra el trabajo infantil se han estancado desde el año 2016. El porcentaje de niños en situación de trabajo infantil no ha cambiado en estos últimos cuatro años, mientras que el número absoluto de niños en situación de trabajo infantil ha aumentado en más de 8 millones. De manera análoga, el porcentaje de niños que realizan trabajos peligrosos prácticamente no ha cambiado, pero ha aumentado en 6,5 millones en términos absolutos.

El panorama mundial enmascara los progresos continuos en la lucha contra el trabajo infantil en las regiones de Asia y el Pacífico, y en América Latina y el Caribe. En ambas regiones, el trabajo infantil ha mostrado una tendencia descendente en los últimos cuatro años, tanto en términos porcentuales

como absolutos. Este progreso ha resultado difícil de conseguir en África Subsahariana. En esta región, tanto el número como el porcentaje de niños en situación de trabajo infantil se han incrementado desde 2012. En la actualidad, hay más niños en situación de trabajo infantil en África Subsahariana que en el resto del mundo. Los objetivos mundiales en la lucha contra el trabajo infantil no se alcanzarán si no se logra un avance en esta región.

En los últimos cuatro años se han registrado progresos continuos entre los niños de 12 a 14 años y los niños de 15 a 17 años. El trabajo infantil en ambos grupos de edad ha disminuido en términos porcentuales y absolutos, siguiendo una tendencia descendente constante observada en las estimaciones anteriores. Sin embargo, el trabajo infantil se ha incrementado entre los niños de 5 a 11 años, después de que las estimaciones mundiales de 2016 indicaran que los progresos eran lentos para este grupo de edad. En 2020 hubo 16,8 millones más de niños de 5 a 11 años de edad en situación de trabajo infantil que en 2016.

La crisis de la COVID-19 amenaza con seguir erosionando los avances mundiales en la lucha contra el trabajo infantil a menos que se adopten medidas urgentes de mitigación. Los nuevos análisis indican que otros 8,9 millones de niños estarán en situación de trabajo infantil a finales de 2022 como consecuencia de la creciente pobreza impulsada por la pandemia.

Sin embargo, el aumento adicional previsto del trabajo infantil no es en absoluto una conclusión anticipada. El impacto real dependerá de las respuestas de política. Dos escenarios adicionales demuestran la enorme influencia de la cobertura de protección social en el trabajo infantil a corto plazo. En los casos en que se permite que se pase por alto la cobertura de protección social, el trabajo infantil podría aumentar mucho más de aquí a finales de 2022. En cambio, un incremento de la cobertura de protección social podría compensar con creces el impacto de la COVID-19 en el trabajo infantil, por lo que volveríamos a progresar en nuestro empeño por poner fin al trabajo infantil.

Otros resultados clave obtenidos de las estimaciones mundiales de 2020 son los siguientes:

- **Hay un mayor número de niños que de niñas en situación de trabajo infantil, en todos los grupos de edad.** Entre todos los niños varones, el 11,2% se encuentra en situación de trabajo infantil en comparación con el 7,8%. En números absolutos, los niños que trabajan superan a las niñas en 34 millones. Cuando la definición de trabajo infantil se expande para incluir las tareas domésticas realizadas por 21 horas o más por semana, la brecha de género en la prevalencia entre los niños y las niñas de 5 a 14 años de edad se reduce casi la mitad.
- **El trabajo infantil es mucho más frecuente en las zonas rurales.** En las zonas rurales hay 122,7 millones de niños en situación de trabajo infantil en comparación con 37,3 millones de niños en las zonas urbanas. La prevalencia del trabajo infantil en las zonas rurales (el 13,9%) es casi tres veces superior a la de las zonas urbanas (el 4,7%).
- **La mayor parte del trabajo infantil –tanto para los niños como para las niñas– sigue teniendo lugar en la agricultura.** Un 70% de los niños en situación de trabajo infantil (112 millones) se dedican a la agricultura. Muchos son niños muy pequeños, lo que pone de relieve que la agricultura

es un punto de entrada para el trabajo infantil. Más de tres cuartas partes de los niños de 5 a 11 años en situación de trabajo infantil se dedican a la agricultura.

- **El mayor porcentaje de trabajo infantil tiene lugar en las familias.** El 72% de los niños en situación de trabajo infantil y el 83% del trabajo infantil entre los niños de 5 a 11 años de edad tiene lugar en las familias, fundamentalmente en las explotaciones familiares o en las microempresas familiares. El trabajo infantil en las familias es a menudo peligroso, a pesar de la percepción generalizada de que la familia ofrece un entorno de trabajo más seguro. Más de uno de cada cuatro niños de 5 a 11 años, y casi la mitad de los niños de 12 a 14 años en situación de trabajo infantil en la unidad familiar, realizan tareas que probablemente dañen su salud, seguridad o su desarrollo moral.
- **El trabajo infantil a menudo se asocia con el abandono escolar de los niños.** Un alto porcentaje de niños muy pequeños en situación de trabajo infantil son excluidos de la escuela a pesar de pertenecer al grupo de edad de enseñanza obligatoria. Más de tres cuartas partes de los niños de 5 a 11 años y más de un tercio de los niños de 12 a 14 años en situación de trabajo infantil no están escolarizados. Esto limita seriamente sus perspectivas de trabajo decente en la juventud y la edad adulta, así como su potencial para la vida en general. Muchos más niños en situación de trabajo infantil luchan por conciliar las exigencias académicas y el trabajo infantil, lo que compromete su educación y su derecho al ocio.

EL CAMINO A SEGUIR

Las estimaciones mundiales de la OIT y UNICEF de 2020 indican que nos encontramos en una coyuntura crítica en los esfuerzos mundiales para erradicar el trabajo infantil. El progreso mundial se ha estancado en los últimos cuatro años después de haberse ralentizado ya considerablemente en los cuatro años anteriores. La crisis actual de la COVID-19 amenaza con menoscabar más aún los logros obtenidos en el pasado. Si bien hay casi 86 millones menos de niños en situación de trabajo infantil en la actualidad que cuando empezamos a medir los niveles mundiales en el año 2000, las tendencias recientes indican que estamos muy lejos de cumplir el compromiso colectivo de poner fin al trabajo infantil en todas sus formas de aquí a 2025. Este Año Internacional para la Eliminación del Trabajo Infantil de las Naciones Unidas, debemos actuar con urgencia renovada para volver a realizar progresos.

Se necesitan medidas inmediatas para evitar un mayor retroceso durante la crisis actual de la COVID-19. La pandemia ha puesto claramente de relieve el riesgo de trabajo infantil, ante todo por el fuerte incremento de la pobreza que puede dar lugar a que las familias dependan en mayor grado del trabajo infantil, y por los cierres de las escuelas que deniegan a las familias una alternativa lógica para evitar a sus hijos a trabajar. A fin de reducir estos riesgos, será primordial expandir las medidas de apoyo a los ingresos para las familias en situación de vulnerabilidad, a través de prestaciones por hijos a cargo y de otros medios. También serán fundamentales las campañas de regreso a la escuela y la intensificación del aprendizaje de recuperación, con objeto de que los niños regresen a las aulas y de ayudarles a recuperar el aprendizaje perdido una vez allí, cuando las condiciones lo permitan.

Durante las fases aguda y de recuperación de la crisis, será importante no perder de vista los imperativos de política más generales para poner fin al trabajo infantil. Está claro desde hace mucho tiempo cuáles son estos imperativos:

- Extender la protección social para los niños y sus familias, con el objetivo de mitigar la pobreza y la incertidumbre económica que subyacen al trabajo infantil.
- Garantizar una educación gratuita y de buena calidad al menos hasta la edad mínima de admisión al empleo, a fin de proporcionar una alternativa viable al trabajo infantil y de brindar a los niños una oportunidad para tener un futuro mejor.
- Garantizar que se registre el nacimiento de cada niño, para que los niños tengan una identidad legal y puedan gozar de sus derechos desde su nacimiento.
- Promover el trabajo decente que permita obtener ingresos justos para los jóvenes (por encima de la edad mínima legal para trabajar) y los adultos, poniendo particular énfasis en los trabajadores de la economía informal, a fin de que las familias no recurran al trabajo infantil impulsado por la pobreza.
- Promover medios de sustento rurales adecuados y la resiliencia debida, en particular apoyando la diversificación económica, invirtiendo en una infraestructura de servicios básicos, extendiendo la protección social y concibiendo políticas de extensión agrícola para la diversificación de los cultivos. Las explotaciones y empresas familiares que dependen de sus hijos como mano de obra (en su mayor parte no remunerada) necesitan más apoyo para mejorar sus medios de sustento y acabar con dicha dependencia.
- Garantizar que exista la legislación necesaria para proteger a los niños, respaldada por mecanismos encargados de la aplicación de la legislación y por sistemas de protección de la infancia, y los servicios necesarios para aplicarla.
- Abordar las normas de género y la discriminación que aumentan los riesgos de trabajo infantil, en particular para las niñas, relacionados con el trabajo doméstico y con las tareas domésticas no remuneradas.

Se debería prestar particular atención al mayor riesgo de trabajo infantil en las crecientes crisis, conflictos y desastres. Las cuestiones relativas al trabajo infantil deberían tenerse en cuenta en todas las fases de la acción humanitaria – desde los planes de preparación para las crisis y los planes de contingencia hasta las respuestas humanitarias a los esfuerzos de reconstrucción y recuperación después de las crisis.

Abordar los riesgos de trabajo infantil en las cadenas de suministro nacionales y mundiales sigue siendo importante. Son particularmente pertinentes las microempresas y empresas pequeñas que despliegan su actividad en los niveles inferiores de las cadenas de suministro, en las que los riesgos de trabajo infantil y de violación de otros derechos humanos a menudo son más pronunciados. Los gobiernos pueden tomar la iniciativa a través de la contratación pública que desalienta los riesgos de trabajo infantil en las cadenas de suministro de los vendedores.

La crisis de la COVID-19 ha dado lugar a que las acciones en todos estos ámbitos de política y contextos sean incluso más urgentes en un momento en que los gobiernos están enfrentándose a un espacio fiscal



restringido. Será primordial tomar decisiones cabales de política y de asignación de recursos. El fortalecimiento de una base de conocimientos empíricos a nivel nacional sobre el trabajo infantil puede ayudar a determinar las prioridades locales y a orientar las decisiones de política y de gasto. El diálogo social entre los gobiernos y las organizaciones de empleadores y de trabajadores también es fundamental para formular políticas adecuadas y eficaces encaminadas a luchar contra el trabajo infantil y a afrontar los riesgos conexos, donde quiera que tengan lugar.

Los gobiernos deberán adoptar estrategias creativas de movilización de recursos a fin de expandir su espacio fiscal. Dadas las deficiencias presupuestarias generadas por la pandemia, la comunidad internacional tendrá que cerrar la brecha de financiamiento. Muchos países industrializados siguen sin cumplir los compromisos adquiridos hace tiempo en materia de Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) y la financiación para el desarrollo sostenible. Esto debe cambiar.

El alivio de la deuda debería extenderse y la deuda debería reestructurarse en los países que ya están muy endeudados, para que el gasto social no se vea desplazado por los crecientes pagos del servicio de la deuda. Debemos evitar los errores del pasado, cuando los flujos de crédito que se necesitaban urgentemente dependieron de las medidas de austeridad que perjudicaron fundamentalmente a los niños y familias más necesitados.

La crisis de la COVID-19 nos ha recordado claramente la necesidad de cooperar y de establecer alianzas internacionales para superar los retos mundiales. Esto es tan cierto para poner fin al trabajo infantil como para otras prioridades de desarrollo fundamentales en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. La eliminación del trabajo infantil es una empresa demasiado grande para que la resuelva una parte por sí sola. Les países deben aunar esfuerzos en el espíritu del **artículo 8** del Convenio de la OIT sobre las peores formas de trabajo infantil (n° 182), ratificado universalmente.

La Alianza 8.7 desempeña un importante papel al facilitar la cooperación en la lucha contra el trabajo infantil entre los actores gubernamentales y no gubernamentales. La Alianza 8.7, una alianza mundial creada en 2016, agrupa a los gobiernos, las organizaciones multilaterales, las organizaciones de empleadores, las organizaciones de trabajadores, las organizaciones no gubernamentales, las instituciones académicas y los grupos de reflexión para hallar formas de acelerar la acción con miras a lograr la Meta 8.7 de los ODS. La alianza se centra en tres estrategias: llevar a cabo estudios e intercambiar conocimientos, impulsar la innovación, y aumentar y aprovechar los recursos.

Urge tomar medidas para volver a realizar progresos en la lucha contra el trabajo infantil, en consonancia con los compromisos y objetivos mundiales. Los datos proporcionados en este informe indican los riesgos y señalan las soluciones. Cuando está en juego el bienestar de la humanidad es necesario establecer medidas e inversiones ambiciosas y factibles, como lo ha ilustrado ampliamente la pandemia de COVID-19. Hemos hecho una promesa a los niños de poner fin al trabajo infantil. No hay tiempo que perder.

ARTÍCULO 8 ◀
DEL CONVENIO
NÚM. 182 DE LA OIT
Los Miembros deberán
tomar medidas apropiadas para ayudarse
recíprocamente a fin de
aplicar las disposiciones
del presente Convenio
por medio de una mayor
cooperación y/o asistencia
internacionales, incluido el apoyo al desarrollo
social y económico, los
programas de erradicación de la pobreza y la
educación universal.

TRABAJO INFANTIL Y TRABAJO PELIGROSO

		Niños de 5 a 17 años de edad en trabajo infantil				Niños de 5 a 17 años de edad en trabajo peligroso			
		2016		2020		2016		2020	
		%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.
Total mundial		9,6	151.600	9,6	160.000	4,6	72.500	4,7	79.000
Sexo	Niñas	8,4	64.100	7,8	62.900	3,6	27.800	3,6	28.800
	Niños	10,7	87.500	11,2	97.000	5,5	44.800	5,8	50.200
Edad	5-11 años	8,3	72.600	9,7	89.300	2,2	19.000	2,8	25.900
	12-14 años	11,7	41.900	9,3	35.600	4,6	16.400	4,8	18.100
	15-17 años	10,5	37.100	9,5	35.000	10,5	37.100	9,5	35.000
Regiones de la OIT	África	19,6	72.100	21,6	92.200	8,6	31.500	9,7	41.400
	África Subsahariana	22,4	70.000	23,9	86.600	9,8	30.500	10,7	38.600
	Estados árabes	2,9	1.200	5,8	2.400	1,5	600	4,5	1.900
	Asia y el Pacífico	7,4	62.100	5,6	48.700	3,4	28.500	2,6	22.200
	Las Américas	5,3	10.700	4,3	8.300	3,2	6.600	2,9	5.700
	América Latina y el Caribe	7,3	10.500	6,0	8.200	4,4	6.300	4,0	5.500
	Europa y Asia Central	4,1	5.500	5,7	8.300	4,0	5.300	5,5	7.900
Grupo nacional de ingresos	Ingresos bajos	19,4	65.200	26,2	65.000	8,8	29.700	11,6	28.700
	Ingresos medios-bajos	8,5	58.200	9,0	69.700	4,9	33.500	4,3	33.600
	Ingresos medios-altos	6,6	26.200	4,9	23.700	2,0	7.800	3,2	15.300
	Ingresos altos	1,2	2.000	0,9	1.600	1,0	1.600	0,8	1.500

Notas: Las cifras se expresan en miles y se han redondeado. Debido al redondeo, las cifras desglosadas no siempre suman los valores totales.



Organización
Internacional
del Trabajo

unicef 
para cada infancia